

Capítulo II: La Guerra de Troya: El Caballo de madera

Hay que tener cuidado al descifrar los código este es de cuatro letras.

Yrvikeps ir jsvqe hi gelepps c gre k yivvexvscere.

Un regalo en forma de caballo y una guerra Troyana

Después del código anterior es el propio mensaje el que nos tiene que guiar hasta la solución del enigma y al código siguiente. En el mensaje parece que regalo, caballo, guerra y Troya son posibles indicios de lo que tenemos que buscar. Después de pensar un momento creo que el más adecuado para empezar va a ser el caballo, un regalo no podría estar demasiado tiempo a la vista.

Empecé a recorrer la casa y me encontré un caballo de madera, al analizarlo en detalle comprobé que al apretar un botón situado en la parte baja de la oreja se abría la cabeza y dentro estaba la libreta, al igual que ella manuscrita y con dibujos explicativos.

La guerra de Troya comienza con un millón de barcos que se hicieron a la mar por una mujer Elena de Esparta, todo empezó con un concurso de belleza y terminó con un caballo gigante sembrando exterminio y muerte. Un conflicto entre Oriente y Occidente.

Pero, ¿donde se localizaba Troya? ¿Fue la causa de la guerra una mujer o conflictos políticos y económicos?



Troya dominaba el estrecho de los Dardanelos que comunica el Mediterráneo con el mar Negro y además dominaba las costas del Asia menor, lo que la hacía gozar de un monopolio comercial como nunca antes se había visto en la Historia. Cada vez más, el Mundo Micénico se abría al comercio. Los rudos y feroces guerreros micénicos habían entrado de lleno en los complejos mecanismos comerciales que ahora dominaban con la misma perfección con que habían dominado antes la espada o el hacha. Hemos encontrado cerámica micénica por todo el Asia menor, y los asentamientos micénicos en Creta, Rodas, Chipre y la costa de Siria eran auténticos emporios comerciales. Los micénicos estaban en plena expansión comercial y Troya consideraba los Dardanelos como algo suyo. Troya era ya una espina clavada en el costado de los micénicos que, ante tan poderosos argumentos comerciales, se unieron bajo el mando de Agamenón para destruir Troya.

Cuando los griegos partieron a la guerra de Troya, se equivocaron de camino. En la batalla Aquiles hirió a Télefo, su herida no se curaba así que pidieron ayuda al oráculo que respondió que sólo Aquiles podría curarle. La forma de curarle es hacer pedacitos su lanza, en agradecimiento Télefo les indico el camino a Troya. La guerra se inicia cuando la armada llega a las costas de Troya; como el oráculo profetizo el primer muerto de la guerra sería el primero que posara un pie en la playa y ese fue según la historia Protesilao, capitán de los filaceos.

Tras un viaje complicado de la flota griega, con equivocaciones en el rumbo y con repentinas faltas de viento la gran flota llega hasta las inmediaciones de Troya, en cuyas playas se libra una importante batalla en la que el ejército troyano liderado por Héctor cosecha su primera derrota

contra el ejército aqueo (ejército griego) siendo la presencia de Aquiles en la batalla especialmente importante.

Los griegos pronto sitiaron la ciudad durante 9 largos años y arrasaron las aldeas cercanas donde tomaron multitud de esclavos, entre ellos Criseida, la hija de Crises sacerdote de Apolo, al que este mismo imploró un castigo para los griegos que no se hizo esperar y se manifestó en forma de una gran plaga que diezmo a las tropas aqueas. Agamenon decidió devolver a Criseida pero solo a cambio de la Concubina de Aquiles que se negó a luchar junto con sus hombres más leales que constituían la élite del ejército aqueo.

La falta de Aquiles y sus hombres fue muy acusada por el ejército aqueo la derrota fue primero frente a las murallas de Troya y más tarde en su retirada hacia las playas, llegando los troyanos incluso hasta los barcos griegos incendiando alguno, no obstante Ajax que se alzó en la batalla como el líder simbólico del ejército aqueo consiguió junto a sus hombres en minoría resistir al avance troyano e incluso la derrota se pudo convertir en victoria cuando Patroclo, primo de Aquiles llegó al combate con la armadura de Aquiles con el consentimiento de este en vista de lo difícil que se estaba tornando la situación. Creyendo todo el mundo que Patroclo era el mismísimo Aquiles elevó claramente la moral de la tropa y muchos hombres que se retiraban volvieron a un combate en el que poco a poco los griegos se zafaban de la presión troyana. No obstante el Príncipe Héctor en un duelo personal, mató a Patroclo creyendo que era Aquiles y se quedó su armadura como preciado botín de la batalla.

Pero la guerra, que ahora parece ya favorable a Troya se decidirá con una treta que idearon los griegos, construirían un gran caballo de madera en cuyo interior llevaría oculto a Ulises y un centenar de sus mejores hombres, que abrirían las puertas de la ciudad dejando entrar al grueso del ejército griego que ocultos aguardaban su momento para actuar.

Sinón, pariente de Ulises, espía griego, convenció a los troyanos de que el caballo era un presente para la diosa Minerva. Los troyanos derriban una parte de su muro para meterlo en la ciudad, se celebra la victoria troyana, y toda la ciudad está inmersa en una vorágine de alcohol y desenfreno, ni siquiera los centinelas vigilan las zonas próximas a las murallas. Sinón esperó el momento idóneo para abrir el vientre del caballo dejando salir a los soldados griegos que avisaron al grueso del ejército aqueo de que era la hora de atacar la ciudad.

Los griegos pronto entraron en Troya sin apenas resistencia, solo unos pocos afortunados, escaparon por pasadizos secretos. Tras 10 años, los griegos volvían a casa, la historia de la Odisea.

Mañana, el nuevo código